

marzo

3

# Aprendiendo del pasado construyendo el futuro

Ha pasado otro año más, y son ya 34, sin que se reconozca toda la verdad y sin que se haya hecho justicia por aquellos criminales y trágicos sucesos del 3 de marzo de 1976. Tres décadas después, son muy escasos los logros conseguidos en el ámbito del reconocimiento. Leyes y mociones encaminadas a satisfacer a quienes padecieron por aquellos acontecimientos, todavía siguen sin cumplirse en su integridad. Ha sido un pequeño triunfo la sentencia que deslegitima la versión del departamento de interior de Gobierno Vasco sobre los hechos acaecidos hace 4 años. Por supuesto, las responsabilidades políticas de los que generaron tanto sufrimiento siguen sin ser depuradas.

Vivimos un momento duro, muy duro para la clase trabajadora. Estamos inmersos en una crisis desde hace casi ya dos años. Tras este tiempo no podemos olvidarnos ni de los culpables de la crisis ni de quienes les han permitido llegar a esos extremos. Ha sido una crisis provocada por la voracidad del despiadado sistema neoliberal. Un sistema en el que los poderes económicos poniendo en riesgo la propia viabilidad del planeta, han generado un injusto reparto de la riqueza, sin precedentes en la historia, Una crisis generada por el alineamiento de nuestros gobernantes con dichos poderes económicos. Nos llena de rabia, asimismo, observar como todas las medidas que en este tiempo han tomado los gobiernos han ido encaminadas a seguir alimentando a quienes causaron la crisis. Han gobernado y gobiernan para el capital. Entre tanto, los datos oficiales hablan de más de 20.500 personas paradas en Álava, de desahucios de viviendas por imposibilidad de hacer frente a los créditos, de 15.000 alaveses/as en situación de ERE, despidos encubiertos, y un largo etcétera lleno de sufrimiento.

La patronal ha pretendido desde el inicio aprovechar la crisis para chantajear en empresas y sectores a la clase trabajadora instaurando la cultura del miedo. Ahora son los gobiernos quienes cogen el testigo. Nos anuncian reformas de pensiones y reformas laborales para destruir los famélicos derechos que tenemos. Al mismo tiempo debilitan los servicios públicos y las prestaciones sociales para no tener que subir los impuestos a quienes más tienen. Mientras tanto, cuentan con el apoyo de un sindicalismo de ámbito estatal, domesticado por el pesebre de la financiación pública, que ya se sitúa para tratar de endulzar un nuevo ataque a la clase trabajadora. El aparato político-económico va a por todas y tiene a sus propios e imprescindibles “vendeobreros/as”.

Por suerte, en Euskal Herria la mayoría sindical es otra, y se mueve con otros intereses, los de la clase trabajadora. Esa mayoría marcó un punto referencial de reivindicación, unión y lucha para mostrar un camino de resistencia ante la crisis y exigir un cambio de políticas, convocando la exitosa HUELGA GENERAL del 21 de mayo del pasado año. Esa misma mayoría sindical vasca va a seguir haciendo esfuerzos para movilizar a la ciudadanía contra esta farsa organizada en la que solo manda “don dinero”.

No podemos, tampoco, dejar pasar esta jornada sin manifestar nuestra profunda preocupación por la deriva antidemocrática, autoritaria y represiva del Estado Español. En este año, con la detención de dirigentes políticos y sindicales como Rafa Diez Usabiaga, ha puesto de manifiesto que su estrategia pasa por la perpetuación del conflicto, negando una salida democrática al mismo.

Los sindicatos que componemos la mayoría sindical vasca no nos resignamos a esta situación y queremos reafirmar nuestro compromiso para la solución democrática del conflicto vasco. Para ello hacemos un llamamiento a la clase trabajadora vasca a reafirmar su compromiso con este objetivo.

Somos clase trabajadora, estamos condenados a luchar, y estamos orgullosos/as de ello.

**HOMENAJE Y MANIFESTACIÓN:** 3 de marzo, miércoles, a partir de las 7 de la tarde desde la Plaza 3 de marzo (Zaramaga)

